ACOGIDA
Y FAMILIARIZACIÓN

Si os encontráis en proceso de adaptación con vuestros niños o bien sois familias recién llegadas, os pedimos que leáis con atención este documento. Necesitamos vuestra máxima colaboración para atenderos lo mejor posible tanto a vosotras familias, como (y sobre todo) a las criaturas.

Hablamos del proceso de acogida y familiarización como la etapa que comprende el desarrollo emocional tanto del niño o la niña como de su familia (o del referente adulto con el que está establecido el vínculo), a partir del momento en el que la criatura empieza a asistir regularmente a un nuevo lugar. En este caso, nos centramos en la escuela.

Familiarizarse consiste en hacerse al lugar, a los seres que lo habitan, a sus características, a sus cambios. Implica conocer, experimentar, sentir y progresivamente aprender a convivir en una nueva experiencia que será diferente y personal para cada individuo. Hasta llegar a un balance positivo y la aceptación gustosa del rol que el niño adopte en la escuela, el proceso vivencial (tanto del niño como del familiar que le acompaña) puede pasar por distintos momentos y fases emocionales que dependerán de factores como: la disponibilidad de la persona adulta que acompaña, el vínculo, las necesidades individuales de cada uno, el momento en que se incorporan, entre otros.

Es un proceso de adaptación también para quienes ya habitaban el centro anteriormente, pues están abriendo las puertas de su casa para la llegada de personas, en un primer momento desconocidas, con quienes crear dinámicas de relación e iniciar una convivencia. Por eso creamos un clima de seguridad en el que todo el mundo se pueda mostrar como es, con naturalidad y sin reproches. Siempre desde el respeto, el amor y el no juicio. Un proceso de acogida pensado para quienes llegan, pero también para quienes ya estaban.

Nuestro objetivo en Nexes es respetar y acoger con mimo este proceso con el fin de que tanto familias como niños y niñas podáis vivirlo desde la confianza y experimentar en la escuela la sensación de refugio y seguridad que proporciona un hogar.

Entonces, si como adulto acompañante de la criatura tienes el tiempo necesario disponible y has decidido quedarte en el espacio:

1. Cabe contemplar que es un tiempo para estar **presente** en la nueva realidad del niño o la niña. Es importante que no utilices el móvil, si necesitas saber qué hora es, habrá relojes colgados en los espacios interiores.
2. En el espacio podrás buscar un sitio para sentarte a la altura de los niños y desde este lugar **observar** las diferentes experiencias que la criatura va experimentando: cómo se relaciona con las acompañantes, con los otros niños, con los materiales, los animales, los espacios en general... Si no quiere separarse de tu lado, sin expectativas ni intención de forzar o acelerar su proceso, tenemos la confianza de que llegará el momento natural en el que su curiosidad le ayude a alejarse. Cuando eso ocurra es importante dejarle ir sin seguirle y así podremos ver cómo avanza su proceso.
3. Es necesario recordar que, por mucho que nos pueda apetecer a los adultos, es importante para su proceso no intervenir en su juego.
4. Si una criatura llora es porque lo necesita. Debe quitar tensiones y angustias, es importante que lo haga y las acompañantes del aula le acompañen en su llanto.
5. Evita a toda costa caminar por los espacios de un lado a otro, la presencia de la persona adulta de pie y caminando distorsiona mucho el ambiente y la actividad de las criaturas.
6. Si tu hijo/a se aleja y te reclama para que vayas a observar algo te proponemos que le contestes que venga él/ella a enseñarte o contarte lo que quiera.
7. Cuando decidas irte, avisa a tu hijo/a un ratito antes (verbalizando que te irás en 10 minutos), lo mismo cuando falten 5 minutos y cuando haya pasado el tiempo real te despidas con una frase corta y clara, por ejemplo: "Yo ahora me voy, ellas cuidarán de ti, después de comer vendré y volveremos a estar juntos/as". Es importante que nunca te marches sin avisarle ni anticipar tu partida. Por experiencia aseguramos que los niños, por tristes que puedan quedarse, gestionan mejor la frustración por vuestra marcha que la inquietud de perderos de vista sin explicación.
8. Es muy importante que aunque escuches llorar a tu hijo/a no vuelvas atrás; es natural que sientas pena o angustia al separarte de él/ella con

esta emoción, pero no le ayuda en absoluto anticiparle una marcha que después no se cumple. El mensaje inconsciente que la criatura recibe con esta acción es "mi vínculo de confianza ni confía ni está seguro de dejarme aquí". Para que entre toda la comunidad le podamos acompañar con amor y coherencia es fundamental que vayas forjando un vínculo de confianza con las acompañantes y sientas la seguridad de que ellas cuidan de tu hijo/a aunque se quede llorando. Si la emoción desagradable de la criatura no baja en 15 minutos, ten por seguro que te avisaremos. Ningún niño se quedará en la escuela estresado o desatendido si podemos evitarlo.

9. El equipo de acompañantes estamos disponibles para ti en el horario de tutorías, y durante las entradas y salidas del día a día de manera más breve. Entendemos que el proceso de acogida puede resultar difícil para algunas familias, en especial las que se separan de la criatura por primea vez. Cuenta con nuestro acompañamiento también para ti; juntas podemos diseñar un plan de acción que se ajuste a las necesidades familia-escuela y facilite transitar el proceso.